

ÁNGEL ROZAS ESPAÑOL

UN CENTRO DE NEGOCIOS EN LOS ALBORES DE LA MODERNIDAD

Toledo y sus mercaderes (1475-1520)



 Cátedra Simón Ruiz
Universidad de Valladolid



EDICIONES
Universidad
Valladolid

Índice

Presentación.....	11
Prólogo.....	13
Siglas y abreviaturas.....	17
I. INTRODUCCIÓN	
1. Toledo y sus mercaderes: un estudio necesario.....	21
II. CUATRO DÉCADAS DE TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA	
2. El desarrollo del nuevo motor económico de la ciudad: La manufactura de la seda entre 1475 y 1495.....	33
3. Un freno al crecimiento: la implantación del tribunal de la Inquisición en 1485 y sus consecuencias económicas.....	47
4. Una oportunidad financiera para la comunidad mercantil de Toledo. Los encabezamientos de 1496 y 1501.....	61
5. El banco de los hermanos de la Torre y la hegemonía financiera de los agentes toledanos, 1503-1506.....	83
6. El ocaso de los financieros toledanos. Problemas de liquidez, impagos y alzamientos entre 1506-1514.....	107
7. La quiebra de los hermanos de la Fuente. Una segunda oleada de alzamientos entre 1515-1519.....	123
III. EL IMPACTO DEL COMERCIO TOLEDANO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA	
8. El mercado urbano: infraestructura y comunidades mercantiles foráneas.....	145
9. La región económica de la ciudad: distintas perspectivas.....	167
10. La región económica de la ciudad y el abastecimiento frumentario: el cereal y el ganado.....	187
10.1. El mercado del grano.....	187
10.2. El mercado del ganado.....	205
11. La región económica de la ciudad y su coordinación productiva: materias primas y manufacturas.....	213
11.1. La circulación de productos y migrantes en el centro peninsular.....	213

11.2. La manufactura del cuero y su proyección regional	220
11.3. La manufactura pañera y su proyección regional.....	225
12. El comercio de Toledo más allá de la región: mercaderes en movimiento	243
13. El ciclo ferial medinense, un espacio preferente en el comercio toledano	257
14. La ciudad de Valencia: una puerta hacia el Mediterráneo	273
15. Andalucía: un vasto espacio de posibilidades comerciales	289
15.1 El Reino de Granada	290
15.2. El valle del Guadalquivir	299
 IV. CONCLUSIONES	
16. Un centro de negocios en los albores de la Edad Moderna.....	313
Fuentes manuscritas.....	321
Fuentes impresas y editadas.....	325
Colecciones documentales.....	327
Bibliografía.....	331

Presentación

Cuando en 2012 se creó en la Universidad de Valladolid, bajo el amparo del Banco de Santander y la Fundación Museo de las Ferias de Medina del Campo, la Cátedra Simón Ruiz uno de sus objetivos fue impulsar las investigaciones acerca del Comercio y las Finanzas en la historia de España, tanto mediante la organización de catalogaciones de archivos, celebración de congresos y conferencias, como impulsando investigaciones, a través de las publicaciones de la Colección Simón Ruiz, de temas que estaban por explorar. Su último resultado, que hace el número 10, es el libro que el lector tiene en sus manos.

Por eso, después del lanzamiento público de una convocatoria de edición, cuando se nos ofreció por parte de Ángel Rozas Español un trabajo acerca de Toledo y sus mercaderes en el tiempo de los Reyes Católicos, la elección fue muy fácil. Aparte y sobre todo, de la indudable calidad y rigor científico del texto manuscrito que se nos presentó, el tema viene a cubrir una de las lagunas que en la historia económica de España existía: el papel de Toledo entre los siglos XV y XVI. La ciudad, una de las más importantes de la Corona de Castilla en la época preindustrial, era conocida sobre todo por su papel político, intelectual, religioso y artístico. Desde el punto de vista económico era sabido su peso en la artesanía sedera española o las condiciones de su territorio rural, pero faltaba por estudiar el papel de los mercaderes toledanos a finales de la Edad Media e inicios de la Edad Moderna. Protagonismo que se vislumbraba a través de algunos observatorios de fuera del Tajo, como las ferias de Medina del Campo o la documentación de la ciudad de Valencia, la urbe más próspera de España en dichos años, donde sus estudiosos nos describían a algunos de ellos participando en numerosos negocios y creando redes mercantiles por amplios espacios peninsulares.

Los méritos de este libro, desde mi punto de vista, son muchos, pero destacaré algunos. En primer lugar, su análisis de la coyuntura económica toledana entre 1475-1520, donde Ángel Rozas señala el dinamismo de la ciudad, añadiendo otro indicador más del esplendor que se vivía en esos años en el conjunto del reino de Castilla, uno de los más florecientes de Europa. En segundo lugar, me gustaría señalar su estudio de algunas de las grandes familias – compañías de mercaderes y financieros toledanos, como los De la Torre y De la Fuente, muy poco citados en la historiografía. En tercer lugar, indicaré el fino y rico análisis que hace de las redes mercantiles de los toledanos en esos años, que van desde las formadas por agentes que actuaban localmente hasta los que lo hacían a nivel regional. Y, cómo no, los que estuvieron presentes en las Ferias Generales en Castilla de Medina del Campo, Villalón y Medina de Rioseco,

pasando por Granada y Valencia. Quedaría por ver si algunas de estas compañías y empresas familiares dieron el salto a nivel internacional.

En suma, como dice su autor, “la ciudad de Toledo ocupó una destacada posición dentro del sistema económico y comercial peninsular entre los siglos XV y XVI fruto de una serie de factores que promovía el desarrollo de la economía urbana y la prosperidad de sus mercaderes: alta demanda, especialización técnica, posición ventajosa frente a posibles competidores debido a la proximidad a distintos círculos de poder”.

HILARIO CASADO ALONSO

Director de la Cátedra Simón Ruiz

Prólogo

El cometido de realizar el prólogo al libro del Dr. Ángel Rozas Español me brinda la oportunidad de añadir algún comentario a su interesante contenido, al tiempo que poder manifestar mi satisfacción por el hecho de que las aportaciones de una relevante y compleja investigación histórica vean la luz. Ciertamente, comercio y ciudad parece un binomio de acierto cuando se aborda en clave histórica, si bien son conocidos los retos de hacerlo para el período medieval, habida cuenta de la escasez de fuentes especialmente en la corona de Castilla. No obstante, las aportaciones y análisis de este estudio permiten reforzar la dimensión urbana en Toledo y su impacto en el territorio a diferente escala, al tiempo que crea un modelo de estudio del estudio del comercio basado en diferentes parámetros de observación, que con enfoque social y económico se sirve de los mercaderes para conocer el impacto urbano a escala local regional y peninsular.

Tal como indica el título, en el foco de la investigación están los mercaderes, pero el estudio se aborda con un planteamiento mucho más amplio y la economía y los sectores productivos son aspectos tratados en un período de crecimiento. Al estudiar las dinámicas de acción económica, la ciudad de Toledo está en el foco de atención, tanto en lo que atiende al comercio de abastecimiento, también en periodos de escasez y carestía, como al tráfico regional de productos, en el que de un modo particular se implicaban los lugares de la tierra. Al igual que Segovia, Toledo se reconocía en 1465 como lugar de acarreo para mostrar su dependencia y fragilidad en lo que respecta a productos básicos de avituallamiento como el grano, y para compensar esa carencia se habrían aplicado políticas de intervención que afectaban a los circuitos de tráfico, al fomento de la producción del cereal y se actuaba sobre los agentes de comercio. Un asunto de vital importancia que el autor trata sirviéndose de las fuentes eclesiásticas, ya que la gestión del grano decimal, en la que participaban con gran protagonismo los agentes toledanos, la realizaban por separado la Mesa Arzobispal y la Mesa Capitular con políticas de comercialización diferenciadas. Los arzobispos de ese período fueron coincidentes en la atención caritativa, por ser un asunto sensible a la población, y Cisneros fundó pósitos en Toledo, Alcalá de Henares y Torrelaguna, que aseguraban stocks de grano para su abastecimiento. El complemento de las fuentes de protocolos notariales nos permite conocer el tráfico del grano y su distribución en el ámbito regional próximo a Toledo y los procedimientos de negocio con sus dificultades y limitaciones.

Además del grano, la compraventa de ganado se analiza en las diferentes cabañas para mostrar el alcance de la centralidad de Toledo y volumen de negocio de compraventa de ganado equino, bovino y lanar. La proyección gráfica en mapas de esas adquisiciones prueba la importancia del mercado toledano para agentes foráneos, tanto para los que procedían de un radio próximo fijado en unos 60 km y focalizado en el valle del río Henares y los de zonas más lejanas. Un tráfico liderado por agentes locales con un papel primordial en la actividad mercantil, cuyo protagonismo y movilidad se complementa con el estudio de las “cartas de servicio” o contratos de trabajo, que amplían notablemente la nómina de agentes conocidos por otro tipo de transacciones. Esa búsqueda y estudio de fuentes refuerza un análisis de agentes de menor rango y capacidad económica, cuyas operaciones abarcaban todos los sectores productivos de la economía y que fueron claves en la actividad económica y en el abastecimiento de la ciudad. Desde una dimensión más social, se prueba que la información de tratos y negocios previos era la que daba lugar a contactos y garantías que facilitaron la inmigración de aprendices artesanos desde diferentes lugares de la corona de Castilla hacia Toledo, y señalar así esas relaciones económicas entre la ciudad y el lugar de origen de los inmigrantes como el vínculo de contacto.

Cabe pensar que en un trabajo tan cargado de evidencias empíricas podría ser fácil perderse en datos y detalles, pero el seguimiento de las cuestiones fundamentales del estudio no decae y permite lograr la comprensión cabal de las diferentes cuestiones. Así, se señala la manufactura de los tejidos de seda como sector puntero de la actividad económica urbana, estimulado por la demanda interna de la ciudad y en particular del clero catedralicio, en un afán de consumo creciente. La producción manufacturera de tejidos de seda se renueva con éxito al incorporar nuevas técnicas de producción de los genoveses en 1475 y también gracias a la iniciativa inversora y el saber comercial de sus hombres de negocios toledanos. Así, capital y contactos permitieron tejer la red que sustentaría el arranque de la sedería toledana y asegurar el sustrato productivo de la tejeduría y confección de la seda en la ciudad de Toledo, liderado por los mercaderes, que proporcionaban la materia prima de seda en madeja a los tejedores y les adelantaban el pago de su trabajo. Ellos serían el eje central de la producción de paños de seda de Toledo, aplicando un modelo de *verlagssystem* en la manufactura urbana.

Otra faceta de la actividad financiera de los mercaderes toledanos fue su participación en la gestión y recaudación de las rentas reales. Una actividad en la que intervenían como arrendadores y que también se prolongó cuando las rentas fueron encabezadas, lo cual prueba el arraigo y la solvencia conseguidos por los mercaderes toledanos, que en 1495 asumieron la gestión del cobro de la renta de la alcabala cedida en su recaudación por privilegio al gobierno de Toledo. Su incardinación en la oligarquía urbana facilitó que el encabezamiento se resolviera con su experiencia y